

HISTORIA NATURAL MÉDICA.

Del Zapote Blanco (*Casimiroa edulis*) como hipnótico.

En todo tiempo han considerado los médicos que al combatir las enfermedades, uno de sus principales deberes era calmar los sufrimientos que producen, considerando esta misión casi como una misión divina. Uno de los sufrimientos que más frecuentemente se presentan, es el de la privación del sueño, ya sea esto debido á los dolores que acompañan á ciertas enfermedades, ó bien á la excitación nerviosa ú otras diversas causas.

Se confunden generalmente con el nombre de hipnóticos, todos aquellos remedios que como resultado final producen el sueño; pero como las causas que impiden ó interrumpen á éste son variables, Dujardin Beaumetz ha propuesto que sólo se aplique la denominación de hipnóticos á los medicamentos que directamente procuran calma y reposo por medio del sueño.

El zapote blanco creemos que debe contarse en este número; pues como se verá por el resultado de las experiencias que con él se han efectuado, su acción principal y tal vez única, á la dosis ordinaria, es provocar el sueño.

El Sr. Dr. Eduardo Armendáriz, con el objeto de estudiar la acción fisiológica del zapote blanco, preparó un extracto, disolviendo el extracto hidroalcohólico de la corteza de esta planta, en agua destilada y evaporando hasta consistencia de extracto blando. Se inyectaron 0.20 de éste á una paloma, y no se observó trastorno alguno en ella, una hora y cuarto después de la experiencia; se inyectaron otros 0.20, y pasados cuarenta minutos, se pudo notar que la paloma vomitaba y que tenía algo de sueño, el cual se hizo profundo una hora más tarde. En este estado el animal, se pudo ver que cuantas veces se le picó una pata con un alfiler, la retiró dando señales de dolor; lo que hizo comprender que el medicamento no es analgésico. El estado soporífero duró dos horas. En el conejo la inyección de 4 gramos de extracto no produjo trastorno alguno.

En el informe del Sr. Dr. Juan Martínez del Campo, al Jefe de la Sección cuarta del Instituto Médico Nacional, correspondiente al mes de Mayo de este año, se lee lo siguiente:

“El extracto de zapote blanco (*Casimiroa edulis*) se ha dado á cinco enfermos que tenían insomnio rebelde por diversos motivos: cuatro pertenecen á la segunda Sección de Medicina de mujeres que es á cargo del Dr. Castellanos, y uno á la sala de Terapéutica del mismo hospital. La que ocupaba la cama

número 2 del primer servicio, en convalecencia de reumatismo articular agudo, y no dormía hacía algunas noches; con una píldora de 10 centigramos del medicamento, que le prescribió el Dr. Bulman, durmió tres horas la tercera noche que la tomó, 5 horas la cuarta, y á los ocho días ocho horas; así estuvo varias noches; el día 21 intencionalmente se le suspendió el remedio y no durmió, se ministró el 22 y volvió á dormir. El 23 pidió su alta.

La del número 11 padecía insomnio por alcoholismo crónico: hubo necesidad de sostener el tratamiento durante ocho días para obtener el resultado, notándose lo mismo que en la anterior, que cuando se suspendía el zapote la enferma no dormía.

La del número 20 es una enferma con parálisis agitante, en la que se obtuvo poco más ó menos el mismo resultado que en las anteriores.

La del número 25 en convalecencia de reumatismo gripal, bastó que tomara tres noches la dosis indicada, de Casimiroa, para que desde la primera durmiera bien, y suspendido el remedio, no necesitara más de él.

En el enfermo que ocupa la cama número 7 de Terapéutica, fué necesario subir la dosis á 50 centigramos para obtener el efecto hipnótico; pero desde la noche siguiente concilió el sueño sin recurrir á la droga. El insomnio era debido á un estado nervioso, consecutivo á una afección ocular grave.

Sé que en otra enferma del servicio del Dr. Castellanos, la Casimiroa no ha dado resultado; pero de esta observación no tengo detalles. En los enfermos que ha provocado el sueño, éste ha sido tranquilo, y al despertar no han sentido trastorno alguno."

El mismo Sr. Dr. Juan Martínez del Campo en su informe del mes de Julio de este año dice lo siguiente: "El extracto del hueso de zapote blanco lo he seguido administrando á algunos enfermos afectados de insomnio por diversos motivos. En la sala de Terapéutica lo han tomado cuatro enfermos; el que ocupó la cama número 19 afectado de reumatismo muscular, pedía con insistencia un hipnótico, pues llevaba, según decía, mucho tiempo de padecer insomnios; se le prescribió una píldora de 10 centigramos del medicamento, y dijo al día siguiente que había dormido una hora; se le aumentó la dosis á 20 centigramos; después á 30 con igual resultado; se subió á 40 y entonces durmió cuatro horas; insistió en la dosis indicada varios días, y fué aumentando el efecto hipnótico hasta seis horas; así permaneció hasta el día 27 en que pidió su alta.

El enfermo de la cama número 3, es un alcohólico que padece insomnios rebeldes: la noche del 12 de Julio se le prescribió una píldora de 10 centigramos y duerme dos horas; el 13, toma dos píldoras y aumenta el sueño; el 14 y 15, tres píldoras y duerme toda la noche; se continúa el uso del medicamen-

to en esta dosis, con el mismo buen éxito, suspendiéndolo el día 20, por no ser ya necesario.

El número 13 es un sífilítico que había perdido el sueño ya hacía algunas noches, con motivo, según decía, de una gran preocupación; bastó que tomara tres noches la dosis de 40 centigramos de zapote, para que durmiera bien sin necesitar más del remedio.

El número 12, convaleciente de neumonía, tenía insomnio, cuya causa se ignoraba, hacía cinco ó seis noches; con la dosis de 40 centigramos de Casimiroa, durmió desde la segunda noche; se sostuvo esta dosis dos días más, y se suspendió en seguida, por no ser ya necesario."

El mismo señor en su informe del mes de Agosto, dice así: "He usado en cinco casos de insomnio debido á diversas causas, el extracto hidroalcohólico del hueso de zapote blanco, obteniendo en todos ellos efecto hipnótico, á la dosis de 40 á 50 centigramos. Quise hacer mención de esto, porque estas observaciones pueden agregarse á las que he presentado en los informes de los meses anteriores."

El Sr. Dr. José M. Bandera ha estado usando el zapote blanco en varios enfermos, y ha obtenido buen éxito.

Uno de nuestros médicos más distinguidos, y que desde hace algunos meses ha padecido insomnios nerviosos, ha usado también del *Casimiroa edulis*, aunque sin obtener resultado alguno, si bien es verdad que tampoco lo ha obtenido con otros varios hipnóticos.

En la Sala de Cirugía Mayor del Hospital de San Andrés, sé que se ha usado también este medicamento sin resultado alguno; pero no tengo todavía pormenores del número de casos en que se ha usado, ni de las circunstancias especiales de cada uno de ellos.

En la Sala de Clínica de quinto año del referido Hospital de San Andrés, he administrado el extracto hidroalcohólico de zapote blanco á siete enfermos. El número 5 padece insomnio por debilidad y excesos alcohólicos: el día 7 de Abril último, tomó 20 centigramos; el 16, 40, y el 29, 50, con muy buen éxito. El número 24 padece insomnio por debilidad y alcoholismo; comenzó á tomar 30 centigramos el día 9 de Abril, y vino el sueño. El número 25, de ataxia locomotriz, no podía dormir: tomó el extracto en dosis ascendente hasta el día 15 de Abril, que se le ministraron 50 centigramos con muy buen éxito. El día 17 de Abril comenzó á tomar 20 centigramos el número 34, que padece insomnio por debilidad consecutiva á una diarrea alcohólica, y hasta la fecha ha seguido durmiendo bien con la misma dosis. Los números 26, 31 y 29, son casos idénticos al anterior, y con el mismo buen resultado á la dosis de 20 centigs.

En los diversos casos en que hemos usado el extracto de zapote blanco, hemos creído observar lo siguiente: 1º, que su acción es igual á la de los otros hipnóticos en los casos de insomnio por excitación cerebral ó por abuso de las bebidas alcohólicas; 2º, que más bien parece favorecer el sueño que provocarlo; 3º, que produce un sueño tranquilo y reparador que se parece al normal; 4º, no produce pesadillas, ni al despertar, ese estado nauseoso y desagradable, ni esa ligera cefalalgia que se nota con el uso de algunos hipnóticos; 5º, fuera de la acción hipnótica, no se observa con él, á la dosis de 60 ó 70 centigramos, ninguna otra acción fisiológica ó tóxica, aun prolongando la dosis durante muchos días.

Antes de que conociéramos el zapote blanco, usábamos el cloral como hipnótico, generalmente, en la Sala de Clínica de quinto año; pero en la actualidad recurrimos especialmente al zapote.

Una duda tenemos todavía, respecto á la acción terapéutica de esta planta, y es, que en algunos casos, como pasa con todas las medicinas que se administran para producir el sueño, la sugestión tiene á veces la parte principal ó tal vez única en el buen resultado. La observación más detenida en cada caso, y la serie más numerosa de experiencias, serán las que puedan indicar en lo de adelante todo el valor que se deba dar á esos resultados. Sería tal vez conveniente que se profundizaran más las experiencias fisiológicas, y que se observara si, como pasa con el cloral, el zapote tiene alguna acción descongestionante sobre el eje cerebro—espinal, y se viera también si no tiene alguna acción sobre el corazón y sobre los glóbulos sanguíneos. Si el estudio más completo de la acción fisiológica, demuestra, como parecen indicar los resultados terapéuticos, que el zapote blanco es uno de los hipnóticos más inocentes, no cabe duda que su uso se generalizará, y que añadiremos una medicina verdaderamente útil á las de nuestra Materia Médica Nacional.

México, Diciembre 2 de 1896.

DOMINGO ORVAÑANOS.
